

Intercambian López Obrador y GIEI culpas por Ayotzinapa

P. DOMÍNGUEZ Y C. VEGA, CDMX

El presidente Andrés Manuel López Obrador señaló que el GIEI “nunca entregó pruebas, solo administró el dolor de la gente” en el caso Ayotzinapa, y pidió una reunión con los padres de los 43, “pero sin abogados ni asesores”. En tanto, el grupo respondió que “la verdad no se declara” y que sus seis informes tienen sustento probatorio. PÁG. 8

Intercambian AMLO y el GIEI culpas por el caso Ayotzinapa

Choque. “No entregaron pruebas, solo administraron el dolor de la gente”, señala el Presidente y pide una reunión con los padres; “la verdad no se declara”: expertos

PEDRO DOMÍNGUEZ Y CARLOS VEGA / CIUDAD DE MÉXICO

El presidente Andrés Manuel López Obrador arremetió ayer contra los integrantes del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) que investigaron el caso Ayotzinapa, a quienes acusó de lucrar con el dolor de las víctimas, mientras que el equipo aseguró que todas sus investigaciones están probadas.

“Yo hablaba con ellos y nunca me entregaron nada que probara sus dichos”, aseguró el mandatario en su conferencia en Palacio Nacional. “Y ya basta de estar administrando el dolor de la gente, porque no se debe utilizar el dolor del pueblo, no se puede estar engañando, hay que actuar con la verdad y decir la verdad”.

Agregó que su hipótesis es que la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa es responsabilidad de las bandas criminales en contubernio con autoridades locales; además, descartó que fuera ordenada por el ex presidente Enrique Peña Nieto o su entonces secretario de Defensa, Salvador Cienfuegos.

“Claro que fue el Estado, sin duda, porque pudo, en su momento, aclarar las cosas y no fabricar mentiras, de eso no hay duda. Y aunque hayan participado autoridades locales y policías municipales, fue el Estado.

“Pudieron haber participado algunos elementos del Ejército, pero lo que sucedió en Ayotzinapa tuvo que ver más con decisiones de autoridades locales y con la delincuencia, con el contubernio, la asociación delictuosa entre autoridades locales, policías municipales y la delincuencia que dominaba esa región, esa es mi hipótesis”, puntualizó.

En una nota aclaratoria, Carlos Beristain y Ángela Buitrago, los dos últimos integrantes del GIEI en dejar el caso Iguala, aseguraron que “la verdad no se declara, se prueba, y que todas las afirmaciones que incluyen nuestros informes tienen sustento probatorio”.



Los expertos afirmaron, además, que nunca han permitido la politización de su trabajo y que en varias ocasiones el mensaje que les dio el presidente López Obrador fue de aliento y de impulso en la investigación.

“Nuestros informes no muestran opiniones, sino hechos probados y cuentan con todas las fuentes en las que nos basamos.

“Tenemos todos los detalles y la trazabilidad de estas acciones y si es necesario las pondremos a disposición de las autoridades y del pueblo de México”, dijeron.

Agregaron que antes de dejar el caso dejaron a la Fiscalía General de la República (FGR) seis documentos con casi 90 propuestas de investigación para esclarecer el caso, de las cuales “muchas siguen pendientes”.

Consideraron que investigar hechos atroces es una “carrera de obstáculos”, que en este caso llevaron a que en el último año el fiscal especial Omar Gómez Trejo dejara la investigación y que las autoridades se desistieran de algunas órdenes de aprehensión.

“El trabajo del GIEI ha llevado a que se retomem dichas órdenes al menos parcialmente en los últimos meses, mostrando la evidencia existente en el expediente, así como a documentar los casos contra Tomás Zerón o Murillo Karam y otros cargos de la PGR”, presumieron.

Reiteraron que todas las pruebas recopiladas durante la investigación fueron puestas a disposición del gobierno federal y acusaron que las respuestas del Ejército sobre la interceptación de comunicaciones no responden a la verdad.

“Las respuestas dadas por la Secretaría de la Defensa Nacional de que el Centro Regional de Fusión de Inteligencia (CRFI) de Iguala no existía, que dependía del Cisen, que no realizaban interceptaciones telefónicas cuando los documentos muestran parcialmente los textos de las mismas, que desconocen quienes las realizaron, y otras respuestas que se nos dieron, simplemente no responden a la verdad”.

“Comunicación directa”

López Obrador llamó a los padres de los 43 normalistas de Ayotzinapa a tener una nueva reunión, pero sin asesores ni abogados.

Dijo que es conveniente que exista comunicación directa, porque en la última reunión en Palacio Nacional los padres no quisieron recibir el informe que les preparó el gobierno.

“Ahora se molestaron mucho los asesores y los abogados, porque yo quiero tener una información directa con los padres, por eso lo estoy planteando aquí, porque no sé qué les dicen... que vengan”, señaló.

Según el Presidente, “al parecer”, los asesores de las víctimas no quieren que se aclare el crimen y buscan que la 4T sea encubridora de los hechos creando una nueva *verdad histórica*. —





López Obrador arremetió contra los investigadores en la conferencia matutina de Palacio Nacional; a la derecha, la nota aclaratoria del equipo. CUARTOSCURO

